**LA TERCERA TROMPETA**

*Alejo Aguilar Gómez*

El juicio representado por la tercera trompeta gira en torno a los efectos que una estrella llamada “Ajenjo” produce sobre el agua y sobre las personas que la beben (Apoc. 8:10, 11). Considerando las evidencias que el mismo libro de Apocalipsis y otras porciones de la Biblia nos proporcionan, investiguemos brevemente el significado de esta trompeta.

**Una estrella que parecía antorcha**

Comencemos notando que la estrella de Apocalipsis 8:10 es comparada por el apóstol Juan con una «antorcha» (*lampás*), palabra que solo se usa en otra ocasión en el libro de Apocalipsis: «… Delante del trono ardían siete lámparas [*lampás*] de fuego, que son los *siete espíritus de Dios*» (Apoc. 4:5; énfasis mío).

Por lo tanto, al ser asociado con este símbolo del Espíritu Santo, uno podría pensar que el significado de esta estrella tendría una connotación positiva. Algo que, además, concordaría con otras secciones de la Biblia en las que una «lumbrera» representa dirección y guía espiritual (Sal. 119:105; Prov. 6:23).

Sin embargo, al informarnos de la «caída» de dicha estrella, el apóstol Juan nos conduce evidentemente en otra dirección. Siendo que en Apocalipsis «caer» puede representar algo positivo (Apoc. 5:8, 14), pero también algo negativo (Apoc. 2:5; 14:8; 18:2), nuestra búsqueda por definir el significado de esta estrella debiera tomar en cuenta primeramente el contexto inmediato de nuestro pasaje. Al hacerlo, vemos que el toque de la quinta trompeta también desencadena la caída de una estrella, solo que en esta ocasión los efectos de dicha estrella son vinculados con el «abismo» (Apoc. 9:1), lugar que será la morada de Satanás específicamente durante el milenio (Apoc. 20:1-3).

Considerando estos indicios, la caída de la estrella de Apocalipsis 8:10 pareciera entonces tener una connotación negativa, así como una relación estrecha con aquella «caída» que, siglos atrás, dio inicio al gran conflicto entre el bien y el mal: «¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana!... Mas tú derribado eres hasta el seol, a lo profundo de la fosa» (Isa. 14:12-15; compare con Luc. 10:18 y Apoc. 12:3- 9).

Y aunque esto no significa que la tercera trompeta describe el mismo evento aludido en ellos, notar la importante relación que existe entre estos pasajes nos permite comenzar a identificar, en su debido contexto, el significado de la estrella que cae en la tercera trompeta. Identificación que será posible al analizar el nombre y las acciones de tan peculiar símbolo.

**Una estrella llamada «Ajenjo»**

La palabra estrella aparece 14 veces en el libro de Apocalipsis. Usándola para referirse a Cristo mismo (22:16), a los astros en el firmamento (6:13), pero también a aquellos que componen la iglesia (1:20), las opciones para identificar el significado de nuestra estrella son variadas. No obstante, esto cambia al concentrarnos en el nombre de la estrella en cuestión: «Ajenjo» (8:11).[[1]](#endnote-1)

Debido a que el ajenjo es una hierba conocida por su sabor particularmente amargo y al hecho de que en la Biblia esta representa la apostasía del pueblo de Dios y sus consecuencias (Deut. 29:17, 18; Jer. 9:15; 23:15; Lam. 3:15), relacionar a esta estrella con Cristo no sería apropiado. Sin embargo, asociar dicha estrella con quienes componen la iglesia, especialmente con el liderazgo de la misma, no solo parece una opción viable, sino también congruente con las enseñanzas del libro de Apocalipsis y del NT (vea Apoc. 1:20; 12:1; Judas 4-13).[[2]](#endnote-2)

Por lo tanto, siendo que en el NT se anuncia precisamente que algunos introducirían errores a la iglesia y que, debido a ello, varios apostatarían (2 Tes. 2:3; Hech. 20:29-30; 2 Tim. 4:2-4; 1 Tim. 4:1, 2; Apoc. 2:4; 6:2, 5), el «ajenjo» está relacionado con el éxito que Satanás tendría al «envenenar», mediante agentes humanos, la experiencia espiritual de muchos del pueblo de Dios. «Envenenamiento» que lamentablemente no solo dañaría la fe de estos, sino que también resultaría, como veremos a continuación, en una corrupción parcial de la verdad del evangelio.

**Una estrella que produce muerte**

Mientras que la caída de esta estrella y su nombre denotan su carácter apóstata y la naturaleza de sus acciones, la contaminación de las «fuentes de las aguas» que esta provoca nos habla de los resultados y los medios que dicha estrella habría de usar para alcanzar sus objetivos.

Por eso, siendo que los ríos y las fuentes de agua en Apocalipsis y en el AT se comparan a menudo con una fuente de vida y sustento espiritual (Apoc. 7:17; 21:6; Deut. 8:7,8; Sal. 1:3; Ezeq. 47:1-12), al decirnos que la estrella identificada con el ajenjo envenenó la tercera parte de los ríos[[3]](#endnote-3) y las fuentes de las aguas, el apóstol Juan nos informa de sus aparentemente exitosas acciones.

Dado que al atacar las «fuentes de agua» la estrella llamada «Ajenjo» logra que estas se conviertan en un veneno mortal para quienes las beben (Apoc. 8:11; compare con Jer. 9:15; 23:15; Prov. 25:26),[[4]](#endnote-4) es claro que su intención no es eliminar dichas fuentes, sino solo contaminarlas.

«Contaminando» espiritualmente las «fuentes» de vida y sustento espiritual, es decir, tergiversando las enseñanzas bíblicas al mezclar la verdad con el «veneno» del error en ellas (Apoc. 8:10), e incluso aparentando llevar a cabo una obra semejante a la del Espíritu Santo (vea Juan 7:38, 39), esta estrella habría de lograr que muchos se apartaran del evangelio así como de la auténtica «fuente de agua viva» (Juan 4:10).

Tal fue el cuadro de apostasía que se dio paulatinamente (al igual que en la tercera iglesia y en el tercer sello) a partir del siglo V dC, durante el periodo de la supremacía papal. Cuadro profético que además de identificar al liderazgo eclesiástico que, instigado por Satanás, contaminó la pureza del evangelio en aquel entonces, también revela el destino de aquellos que, al no haber recibido «el amor de la verdad» en su corazón, prefirieron creer en la mentira (2 Tes. 2:10, 11). ¡Si tan solo hubieran entendido el llamado divino al arrepentimiento inmerso en el toque de esta y las demás trompetas (Apoc. 9:20, 21)!

Por cuanto el enemigo seguirá intentando «envenenar» la verdad, procuremos que la sed de nuestra vida espiritual sea saciada solo en Cristo, la única y auténtica fuente de «agua viva».

1. La palabra griega traducida como «ajenjo» (*apsinthos*) solo se utiliza en Apocalipsis 8. [↑](#endnote-ref-1)
2. Algo que pareciera tener mucho más sentido que identificar a esta estrella con Atila, líder de los Hunos (400 dC), identificación popularizada en nuestra iglesia por Urías Smith al publicar su libro *Thoughts on Revelation,* en 1865. [↑](#endnote-ref-2)
3. La expresión «tercera parte», además de estar asociada en Apocalipsis siempre con el reino de Satanás, también nos habla del alcance parcial del juicio representado por la tercera trompeta. [↑](#endnote-ref-3)
4. Para una descripción de esta hierba y de sus efectos de intoxicación, sobre todo a nivel del sistema nervioso central, véase Clinton E. Arnold, ed. *Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary* (Zondervan: Grand Rapids, Michigan: 2002), 4:303. Para ahondar sobre la relación entre la toxicidad del ajenjo y la muerte espiritual, vea la explicación sobre Apocalipsis 8:11 de David E. Aune en *Word Biblical Commentary, Volume 52b: Revelation 6-16* (Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1998). [↑](#endnote-ref-4)